

Noticias Bibliográficas

Estado del Mundo.

Las nuevas reglas de la política internacional
vistas desde el Cono Sur.

de Escudé, Carlos

Buenos Aires, 1999, Editorial Ariel, 190 págs.

El doctor Carlos Escudé es uno de los politólogos más destacados de la República y ha sido colaborador del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación no demasiado tiempo atrás. Y, en este caso, se dirige al lector no con una obra teórica como pudo haberlo sido *El Realismo de los Estados Débiles* (GEL, Buenos Aires, 1995), sino que lo hace a través de un análisis de coyuntura. En *Estado del Mundo*, Escudé lleva adelante un análisis del panorama que presenta la realidad internacional actual y cómo ella repercute sobre la política exterior de países ciertamente periféricos como los que se encuentran en el Cono Sur latinoamericano. Ese es el objetivo central de esta breve obra: sentar las bases sobre las que se debe sustentar la política exterior argentina (o de cualquier otro de los países de la región) hoy.

Ante ello, el autor comienza por dar un panorama de la postura adoptada por los países de la región en lo que respecta a armamentos y presupuestos para la defensa, porque, a diferencia de los que generalmente se supone, esta es la región en la que se destinan menores presupuestos al rubro y aquella que, gracias a la firma de numerosos tratados de desarme (en lo cual

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

ha tenido un papel destacado la Argentina), menos ha avanzado en la proliferación de armas de destrucción masiva. Esta situación es la que ha transformado a la región en una de las más estables y en una de las menos riesgosas para la suerte de la Humanidad.

Así, continúa el autor analizando los peligros que corre el mundo como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética y de la decadencia rusa. Quizás con una excesiva cuota de pesimismo, Escudé considera las posibilidades que hoy existen de que países "paria" como Irán o Corea del Norte, entre algunos otros, adquieran armas de destrucción masiva (o, peor aun, la posibilidad de producirlas individualmente), como un efecto colateral de la fractura de la cadena de mandos rusa y de los resentimientos que la decadencia actual ha generado en los antes mimados científicos rusos. Porque la realidad indica que, el grado de descentralización regional con que se producían y almacenaban los armamentos de este tipo, ha dado lugar a la posibilidad de que algunos Estados o algunos grupos terroristas puedan adquirir armas nucleares o, fundamentalmente, biológicas, con un muy bajo presupuesto y sin mayores dificultades.

El siguiente punto de análisis son las opciones geopolíticas que se les presentan tanto a las ex repúblicas soviéticas, luego de su secesión, como a los demás Estados que integraron el llamado bloque soviético durante la Guerra Fría y hoy son independientes. Algunas de ellas han girado hacia Occidente, llegando a ingresar a la OTAN como República Checa, Polonia o Hungría, pero otros también pretenden hacerlo y chocan con la oposición de Moscú. Ello es lo que ocurre con los tres países bálticos, en el marco del principal desafío de la OTAN a Moscú, en la medida que su incorporación llevaría al máximo la paranoia rusa.

En el tercer capítulo de *Estado del Mundo*, Escudé centra su mira en la situación del continente asiático, fundamentalmente

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

en China, Corea del Norte y el enfrentamiento entre India y Pakistán. Uno a uno va estudiando estos tres casos, dando un cuadro de situación regional, quizá escueto, pero, a la vez, interesante y rico como una primera aproximación para aquellos que no conocen el tema en detalle. Y comenta, entonces, las preocupaciones que genera al gobierno de Pekín la justificación ética, por parte de Washington, de su comportamiento, en tanto que teme que esos argumentos se vuelvan en contra de los intereses chinos en algún momento. Simultáneamente, el gobierno chino debe velar por el equilibrio regional, para lo cual apoya a Pakistán en sus enfrentamientos con India, hasta el momento en que su protegido es el que tira la primera piedra y es entonces cuando, precisamente, China comienza a aproximarse a la India. Y, también, China pretende recuperar a Taiwán, por lo que hace lo imposible para aislarla diplomáticamente de todos los países de la región y de todas las potencias mundiales, dejando siempre la puerta abierta a una intervención militar. Pero, a la vez, aparece, en la región, un actor sumamente anti-sistémico como lo es Corea del Norte, que si bien está sumida en el más profundo subdesarrollo, posee una industria militar importante, volviéndose la principal vendedora de misiles a los países "paria".

Finalmente, el autor busca establecer cuáles son las reglas implícitas del presente sistema internacional, porque si de algo este carece es de reglas claras y uniformes. Es así que Escudé establece un sistema interestatal jerárquico occidental, en el que aparecen diferentes categorías de países, a los que se aplican diferentes reglas de juego. De esta forma aparecen las grandes potencias como líderes del sistema, acompañadas por un grupo de aliados estratégicos, frente a los cuales se posiciona un sistema anárquico, con sus grandes potencias del (Rusia y China), con Estados nucleares y con Estados menores. Pero los países del Tercer Mundo que no son asimilables a ninguna de estas categorías, son también divisibles en otras tantas, según sus ri-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

quezas sean un botín de guerra de las grandes potencias, o adquieran por alguna razón relevancia para la potencia dominante del sistema jerárquico, o sean tan insignificantes para el sistema que los crímenes contra los derechos humanos se castiguen o no según la caprichosa activación de mecanismos diversos, o se hayan cometido transgresiones tan visibles que no dejen más opción que castigarlos, o sean países de escasa relevancia estratégica pero notorios para la opinión pública internacional (como es el caso de Argentina y Chile).

Esta es una obra que, como consecuencia de su lenguaje llano y coloquial, no llegue, seguramente, a trascender en el ambiente académico, pero dudo que esa haya sido en algún momento una de sus metas. Es muy probable que en sólo cinco años, ella haya perdido todo su valor. Es, como dijimos al principio, un breve análisis de coyuntura internacional y, como tal, cumple su meta a la perfección: establece un panorama general de la situación política internacional, detallando algunos de sus riesgos estratégicos más agudos, dejando sentadas las bases para el establecimiento de la política exterior de un país periférico que, si bien no puede establecer (ni, por supuesto, discutir) las reglas de juego, debe conocerlas al detalle y adaptarse a ellas como si las hubiera dictado.

Santiago M. Alles

Educar en la Sociedad del Conocimiento

de Tedesco, Juan Carlos

Buenos Aires, 2000, Fondo de Cultura Económica, 122 pags.

A lo largo de los últimos años, y principalmente a partir del inicio de la posguerra fría, las estructuras política, económica, social y cultural se han visto profundamente transformadas. Estas transformaciones han sido, genéricamente, englobadas en un concepto (por lo menos) difuso como es el del advenimiento de la sociedad global o el del proceso de globalización. Ahora bien, cuando este fenómeno (indudablemente existente aunque aún inexactamente definido) es analizado poniendo el foco en el valor político, económico y social del conocimiento, nos encontramos ante la aparición de la llamada *sociedad del conocimiento*.

Es entonces que, el especialista en temas educativos de la UNESCO, Juan Carlos Tedesco, en su breve *Educación en la Sociedad del Conocimiento*, pone en el centro del debate el rol que, en una sociedad en la que el conocimiento se ha vuelto un elemento estratégico, debe llevar adelante la educación.

Los primeros autores que analizaron el fenómeno de la sociedad del conocimiento, como por ejemplo Alvin Toffler, lo concibieron con un marcado optimismo, en la medida que vieron en él un movimiento auténticamente democratizador. De la misma manera que la aparición de la imprenta dio lugar a una amplia difusión cultural fuera de los reducidos círculos que la habían acaparado *puertas adentro* a lo largo de siglos, la naturaleza infinitamente ampliable del conocimiento y el ambiente de creatividad y libertad que requiere para ser generado habrían de dar lugar a una sociedad inmensamente más democrática. Sin embargo, la realidad ha mostrado una cara no tan positiva, por que, si bien se han registrado efectos para nada desdeñables, las

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

transformaciones impuestas por el rol central del conocimiento en el ámbito económico han dado lugar, también, a profundas y fuertes tendencias que conducen hacia nuevas formas de desigualdad social, hacia estructuras familiares que cumplen deficientemente la función socializadora primaria que tradicionalmente ha cumplido y hacia un individualismo que abarca cada vez más esferas de la vida social.

Ante este nuevo escenario, a la educación se le presentan nuevos desafíos a los que, ineludiblemente, debe responder. Paradójicamente, en una era en la que el conocimiento ha tomado una dimensión inédita, a diferencia de lo que ocurría en la nada distante época en que la vigencia del denominado modelo fordista era plena, la educación ha perdido su potencialidad en lo referido a la movilidad social. De la misma forma que lo señalan otros autores como Daniel Filmus, Tedesco remarca que, ante una actualidad que estaría caracterizada por su movilidad descendente, la educación se ha tornado más un *paracaidas* que un *ascensor*.

¿Esto implica el paso de la educación a un segundo plano? La respuesta del especialista de UNESCO es una negativa tajante. "Para que la educación pueda jugar su papel democratizador y no un papel vinculado a la exclusión y la segregación, será preciso avanzar más rápida y radicalmente en el proceso de universalización. No es con menos sino con más educación que se podrá revertir este proceso social segmentador. En este sentido es que adquiere todo su valor y dimensión la propuesta de una educación de buena calidad para todos". En este marco, la educación debe redefinir su otrora importante rol en los ámbitos de la movilidad social y de la socialización secundaria de la persona, a la vez que debe llevar a término las reformas necesarias para generar un acceso auténticamente democrático al conocimiento, en un momento en que, dados los requerimientos de constante actualización, este ya no se reduce al pasaje de los egresados de la enseñanza secundaria a los estudios superiores.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Así, las reformas educativas encaradas en América Latina en los últimos años, se topan con difíciles desafíos, principalmente en lo relativo a la equidad del sistema educativo, a la problemática particular planteada por la secuencia de la transformación educativa y a la generación de una nueva articulación entre la escuela y la sociedad.

Juan Carlos Tedesco plantea, a lo largo de estas páginas, un debate que hoy aparece como, sencillamente, ineludible para poder, recién entonces, encontrarnos en condiciones de darle a la educación argentina la reformulación que ella imperiosamente necesita. Como él mismo lo reconoce, se ha vuelto un lugar común en exceso repetido sostener la centralidad del conocimiento en la conformación de la estructura social actual. Sin embargo, la educación debe adaptarse frente a las exigencias que le impone y las posibilidades que le ofrece el mundo moderno. Pero, si bien esta necesidad aparece con claridad, la pregunta pasa por cómo hacerlo. Así, en una obra de un marcado perfil sociológico, el autor plantea los que, a su juicio, deben ser los puntos centrales del debate educativo de la próxima década.

Santiago M. Alles

Educación para Todos

de Llach, Juan José; Montoya, Silvia; y Roldán, Flavia

Buenos Aires, 1999, IERAL, 528 págs.

Muchos son los que han tomado parte en las recientes discusiones generadas alrededor de la política educativa nacional. Sin embargo, la problemática del sistema educativo argentino es lo suficientemente compleja como para requerir de un extenso

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

y exhaustivo estudio para ser sensatos a la hora de emitir juicios. Esta función la cumple cabalmente la investigación del Instituto de Estudios de la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL), encabezada por los investigadores Juan José Llach, Silvia Montoya y Flavia Roldán.

En esta senda, los investigadores ponen, en un principio, el foco sobre los resultados y factores condicionantes de la educación básica argentina, tomando, como parámetro, las estructuras institucionales previas a la Ley Federal de Educación (24.195). De esta forma, con una fuerte carga de información estadística, analizan los resultados cuantitativos y cualitativos del esfuerzo educativo de los niveles primario y secundario, desde el punto de vista del agregado nacional y desde el punto de vista de las veinticuatro jurisdicciones que componen el sistema.

En la segunda parte, titulada *La educación como organización: la teoría, la Argentina y el mundo*, la obra extiende su análisis, esencialmente, sobre todo aquello que hace a la gestión educativa. Profundizando en la problemática relativa a la ejecución tanto privada como pública, se comentan algunas soluciones aplicadas en el resto del mundo y se detallan las opiniones que los actores del sistema (es decir, padres, alumnos, docentes) tienen acerca del sistema mismo.

La tercera parte del libro, denominada *¿Reforma o revolución?* incluye una clara y fundamentada propuesta de transformación del sistema, deteniéndose en cuestiones como la calidad, la gestión de la contratación y la capacitación docente, o el financiamiento.

Así, el estudio es, finalmente, complementado por extensos anexos legales, estadísticos y, fundamentalmente, metodológicos, que permiten detallar cuestiones que fueron omitidas en el cuerpo central del estudio.

Esta auténtica obra de consulta en la materia, es un diagnóstico notable y completo, que se torna ineludible en el momento

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

de encarar el estudio del sistema educativo. Con una bibliografía actualizada, extensa y abarcadora, *Educación para todos* nos entrega un parámetro real de lo que es, hoy, la educación en la República, nos sugiere como corregir algunos de sus defectos más arraigados y nos da una muestra cabal de la capacidad y de las condiciones del ahora ex ministro de Educación de la Nación, quien ocupó su cargo durante alrededor de diez meses y fuera dilapidado por las miserias políticas de un gobierno débil y sin un rumbo claro.

Santiago M. Alles

La Formación del País de los Argentinos

de Vázquez-Rial, Horacio

Buenos Aires, 1999, Editorial Vergara, 410 págs.

La llamada historiografía oficial argentina ha sido desarrollada desde hace ya casi dos siglos. En particular, ella habría comenzado cuando, en julio de 1812, tan sólo dos años después de las Revolución de Mayo y cuatro años antes de la declaración formal de independencia, el Primer Triunvirato le encarga al fraile Julián Perdriel escribir, según indican los documentos, “la historia filosófica de nuestra feliz revolución, para perpetuar la memoria de los héroes, las virtudes de los hijos de la América del Sud, y a la época gloriosa de nuestra independencia civil”.

En *La Formación del País de los Argentinos*, el doctor en Historia y Geografía de la Universidad de Barcelona, Horacio Vázquez-Rial, poniendo el foco del análisis en la problemática poblacional de la Argentina, se aparta de los trillados y convencionales cánones de la historiografía tradicional. Entonces, se

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

sirve, como él mismo lo anticipa en el prólogo, de parámetros metodológicos materialistas de tipo marxista. Y defiende esta opción. “El que, últimamente, se haya generalizado la tendencia a impugnar el marxismo a partir del fracaso del modelo socioeconómico de los países del socialismo real, no basta para invalidar en bloque la producción teórica de esa corriente. [...] Cuando hablo de marxismo, me refiero a un corpus intelectual en el que se integran aportaciones a la teoría debidas a marxistas situados en tendencias políticamente diferentes y hasta opuestas: el concepto de desarrollo desigual, que ha perfeccionado Samir Amín, se debe a Trotski, en tanto el de práctica teórica corresponde al Althusser de la primera época: ambos están presentes en mi trabajo”.

Así, esta obra, dividida en cinco partes, bucea en la historia buscando dar explicación a las políticas poblacionales desarrolladas en la Argentina. En la primer parte, titulada *Imaginación histórica y realidad*, el historiador argentino se dedica a estudiar (y, por cierto, criticar) lo que él califica como mitos de la historiografía argentina. De esta forma, se desarrolla una parte de naturaleza esencialmente introductoria, donde sintetiza los conceptos más difundidos en el sistema educativo argentino y, correlativamente, en la sociedad.

En la segunda parte, denominada *Conquista, colonización, independencia*, son analizados los antecedentes hispanos y el proceso de colonización del actual territorio argentino, donde se descubren las raíces de las tendencias que van a dar lugar a la formación de la estructura económica pastoril nacional.

Bajo el título *De la Independencia a la Organización Nacional*, la tercera parte sigue la evolución demográfica argentina, a lo largo de las sucesivas luchas civiles que habrán de concluir con la derrota de Rosas en la batalla de Caseros.

La cuarta parte, nominada como *De la Organización nacional a la consolidación del modelo: el tránsito de Urquiza a Roca*,

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

analiza el establecimiento de una élite con concepciones novedosas, en las cuales brilla la inmigración europea como un punto a seguir en el horizonte. Así, la adopción de un orden constitucional abiertamente dirigido al poblamiento nacional se volverá tan característico de la época que el mismo Alberdi habrá de resumirlo, en sus *Bases*, en una clarísima directiva gubernativa: "gobernar el poblar".

Finalmente, la quinta parte, titulada como *La era de Roca*, describe la cúspide de un ciclo íntegro de la historia nacional, a la vez que analiza la obra de más de una docena de intelectuales, en lo referido a la cuestión demográfica. Esta época concreta los proyectos poblacionales desarrollados a partir de la victoria unitaria en Caseros, a la vez que consolida la organización económica agro-exportadora que se había venido construyendo a lo largo de décadas.

Horacio Vázquez-Rial, en esta obra ciertamente provocadora, viene a discutir algunos de los conceptos más aceptados y arraigados en la historiografía nacional. Y si bien su redacción en exceso informal y algo panfletaria le es contraproducente, ella es una obra que, con sus luces y sombras, hay que tener en cuenta a la hora de analizar el rol del poblamiento en la historia argentina, a la hora de analizar una temática tan arraigada como la ya clásica cita alberdiana.

Santiago M. Alles

Why Government Succeeds and Why it Fails.

de Amihai Glazer and Lawrence S. Rothemberg

Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts,
págs. 204, 2001

Este libro se propone ir más allá de la política, para mostrar cómo la habilidad de los gobiernos para implementar políticas se encuentra afectada fuertemente por varios procesos económicos. Éstos incluyen, la credibilidad de las políticas, la habilidad de los gobiernos para comprometerse a su ejecución, el alcance de las expectativas racionales respecto de la eficacia de las mismas, tanto por parte de las empresas y los consumidores, si el éxito inicial de las políticas lleva a los individuos y empresas a comportarse en determinadas direcciones, y si el comportamiento de esos actores puede sostenerse en el tiempo sin una intervención permanente por parte del gobierno. Los autores aplican estos conceptos a cuatro áreas de las políticas públicas: políticas macroeconómicas que promuevan el empleo y crecimiento económico, políticas redistributivas que beneficien a los pobres y ancianos, políticas productivas para la provisión de bienes y servicios, y políticas regulatorias para guiar el comportamiento de las empresas e individuos.

Este libro aborda debates sobre políticas públicas evitando posiciones pro o anti gubernamentales. Por el contrario, se centra y ayuda a predecir el éxito o fracaso de determinadas políticas públicas.

Amihai Glazer es profesor de economía en la Universidad de California, Irvine. Lawrence S. Rothemberg es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Rochester y director del W. Allen Wallis Institute of Political Economy

El libro tiene un primer capítulo introductorio en donde se hace referencia a los límites y posibilidades de las políticas públicas. Comienza preguntándose por qué los gobiernos logran

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

alcanzar algunos objetivos ambiciosos pero fracasan rotundamente en la obtención de otros. La mayor parte de las explicaciones que se dan, sostienen los autores, suelen ser de carácter político. Así suele decirse que una política será exitosa únicamente si existe la voluntad política de los gobernantes para que así suceda, o que determinados grupos de intereses lograrán modificar las políticas de tal forma que los objetivos iniciales de dichas políticas se vean alterados. Implícito en este análisis se encuentra la creencia de que los gobiernos podrían adoptar y ejecutar las políticas que resultan necesarias si los políticos tuvieran los incentivos adecuados y si los intereses sectoriales fueran menores.

Los autores consideran que un enfoque centrado exclusivamente en estas características daría una explicación incompleta del por qué de los resultados de las distintas políticas públicas.

Problemas en la ejecución de las políticas pueden surgir y ser difíciles de resolver aun en gobiernos con las mejores intenciones, debido a que las condiciones y comportamientos económicos producen límites, que favorecen o dificultan el éxito de las políticas en cuestión.

Concentrarse en lo político dejando de lado lo económico ofrece una explicación parcial de fenómenos importantes, y deja de lado el hecho de que algunos objetivos tienen, por su propia naturaleza, mayores probabilidades de ser alcanzados que otros. Es por ello que los autores señalan que además de las causas políticas, las respuestas a determinadas políticas por parte de los agentes económicos racionales –y el contexto en que dichas iniciativas tienen lugar– son cruciales para comprender el éxito o fracaso de las mismas.

El marco conceptual del trabajo gira en torno a una serie de procesos económicos. Los autores señalan que diversos factores interrelacionados, raramente tenidos en cuenta en el análisis político de las políticas públicas, proporcionan importantes aportes conceptuales para descubrir aquello que los gobiernos

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

pueden hacer. Estos conceptos son: Credibilidad, Expectativas Racionales, *Crowding out/Crowding in* haciendo referencia a las respuestas favorables o contrarias a las políticas públicas propuestas por parte de las empresas e individuos y, por último, la existencia de equilibrios múltiples.

Para entender cuándo una política gubernamental es creíble, no debemos centrarnos tanto en los pronunciamientos de los políticos como en examinar en qué condiciones puede esperarse que el gobierno lleve adelante las políticas a las que se comprometió.

Los cuatro conceptos señalados permiten predecir cuándo una política va a ser sustentable en sí misma, o cuándo nace para fracasar. Si el gobierno no es creíble, si parece no contar con los distintos recursos necesarios para llevar a cabo la política propuesta, los agentes económicos, tanto empresas como individuos no siguen con su accionar las políticas propuesta, llevando al fracaso de las mismas.

Los cuatro capítulos que siguen profundizan aquello que el gobierno puede hacer (en base a los cuatro conceptos antes mencionados) en distintas áreas de las políticas públicas:

1. Macroeconomía, políticas dirigidas a promover empleo y crecimiento;
2. Redistribución, políticas dirigidas a transferir ingresos y riquezas entre personas;
3. Producción, políticas de los gobiernos dirigidas a la provisión de bienes y servicios; y
4. Regulación, políticas encaminadas a dirigir el comportamiento de empresas e individuos.

En el último capítulo se abordará la relación existente entre los procesos económicos y las Instituciones Políticas, estudiando cómo esta relación afecta a las distintas políticas públicas. Los autores se centran en tres cuestiones que ca-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

racterizan a gran parte de los debates sobre diseño institucional en los Estados Unidos de hoy: si los resultados de las políticas difieren bajo gobiernos divididos en comparación a lo que ocurre en gobiernos con mayorías propias; si la responsabilidad sobre las políticas debe ser de los gobiernos locales o permanecer a nivel nación; y si la extensión de los períodos de gobierno y de ejecución de las políticas son los deseados.

Hacia el final del libro los autores se permiten reflexionar en torno a cinco lecciones que surgen del estudio de distintas políticas públicas y que pueden aportar una idea acerca de cómo analizar, entender, y tal vez formular mejores políticas.

Los autores destacan la mayor complejidad y lo cualitativamente distinto que el mundo de la política es al del mercado. Más allá de las profundas complicaciones políticas, esfuerzos dramáticos de reforma difícilmente terminen con todos los problemas debido a la naturaleza de los procesos económicos subyacentes. Éstos siempre van a poner límites y aumentar los costos de lo que los gobiernos pueden hacer.

Ahora bien, siendo que las políticas públicas nunca van a ser mercados ampliados, cualquier intento de resolver los problemas gubernamentales mediante una burda traslación de la lógica del mercado al sistema político, tendrá consecuencias no esperadas y generalmente no deseadas.

Hecha la distinción, los autores dejan en claro que los procesos económicos subyacentes, cruciales para el análisis normativo y positivo, deben ser tenidos en cuenta a la hora de adentrarse al mundo de las políticas públicas.

Carlos F Etcheverrigaray (h.)

La Fabricación de la Información.
Los periodistas y la ideología de la comunicación.
de Florence Aubenas y Miguel Benasayag.
Buenos Aires, 2001, Editorial Colihue, Serie "Puñaladas",
130 págs.

Ediciones Colihue ha tenido la saludable idea de editar, bajo la (ciertamente contundente) denominación de "Puñaladas. Ensayos de Punta", una serie de ensayos dirigidos a ser auténticos disparadores del debate intelectual argentino. La misma editorial nos lo recuerda: Libros para incidir. Relámpago de ideas sobre un cuerpo, deseo de abrir fisuras en el debate argentino.

Aunque, para algunos, se encuentre algo pasada de moda, esta serie de libros busca recobrar esta noble y vigorizante práctica de desafiar lo establecido, de volver a discutir lo que era indiscutido e indiscutible. Y, en este marco, se inserta La Fabricación de la Información del periodista de Libération, Florence Aubenas, y del filósofo argentino (radicado en Francia), Miguel Benasayag. Pero su brevedad, como nos indica aquel trillado aforismo, torna la obra cualitativamente superior, y aun más contundente.

Desde el punto de vista de un análisis más filosófico que sociológico, los autores desmenuzan con profundidad los resortes internos de los medios de comunicación masiva, especialmente en lo referido a los medios de prensa. Y allí está puesto el foco permanentemente, en las particularidades que presenta la comunicación en la sociedad globalizada que nos toca enfrentar, tanto en sus concepciones ideológicas y antropológicas implícitas, como en sus motivaciones ocultas y en los reflejos de los receptores.

Las ideas se suceden con ferocidad, la redacción es ácida y voraz. Y si bien es cierto que el punto de vista de los autores los hace centrarse en los medios europeos (y, primeramente, en los

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

franceses) los nombres de periodistas y medios argentinos se presentan en la mente del lector como si ellos figuraran explícitamente en el texto; las referencias, las relaciones directas son ineludibles. Y los temas que plantea al debate son múltiples: la representación de la realidad en reemplazo de su sencillo reflejo; la importancia de la transparencia; los roles de sus personajes, tanto estables como accidentales; la preeminencia de ciertas temáticas y de ciertas locaciones a la hora de determinar la importancia de una noticia; la invariable aunque imperfecta cuantificación de la información para volverla hechos susceptibles de ser transmitidos; el papel cumplido por los *affaires* y la crítica en los medios periodísticos; la pretensión de los medios de prensa de ser capaces de liberar una fuerza auténticamente emancipadora y democratizante; la sensibilidad de los espectadores al bombardeo informativo sufrido.

Los medios de comunicación son un microcosmos. El trabajo del periodista –dicen los autores– no consiste más en rendir cuenta de la realidad, sino en hacer entrar a ésta en el mundo de la representación. Este fenómeno nos ha llevado a considerar la prensa no como una de las piezas de nuestro sistema, sino como un universo en sí mismo, autónomo, con sus códigos, sus imágenes, su lenguaje, sus verdades. Así, con una bibliografía tan escasa como puede esperarse de un libro que es esencialmente un conjunto de reflexiones sobre la materia, este ensayo breve es una radiografía de la comunicación actual tan concisa como polémica. Pero los autores son completamente conscientes de los límites que un debate de esta naturaleza puede alcanzar y no se engañan, porque estos medios de comunicación se corresponden con estructuras sociopolíticas determinadas. Y, por esta vía, llegan, en la última página, a la más desafiante de sus afirmaciones, al dividir al mundillo periodístico entre aquellos que se acomodan al mundo virtual de la comunicación y por añadidura a la sociedad neoliberal que la produce y aquellos que se comprometen en una verdadera alternativa. *Pero resistir a la*

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

virtualización no consiste solamente en “posicionarse” contra ella. El periodista debe operar una revolución en su seno [...] Hoy en día es necesaria una ruptura de este tipo para resistir a la abrumadora dominación del mundo espectacular de la comunicación. El debate está abierto, y no parece que vaya a tener una respuesta en el corto plazo.

Santiago M. Alles

La Sociedad Multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros.

de Giovanni Sartori

Madrid, 2001, Taurus, 140 págs.

Ciertamente, la problemática que consigo han traído los fuertes flujos inmigratorios vistos en Europa en los últimos años ha despertado una relevante e intensa polémica en aquellas sociedades. Y el ambiente académico no se podía mantener aislado de tal contexto. Así, con su último libro, el notorio politólogo italiano Giovanni Sartori levanta el guante en un breve ensayo.

Pero lo más sorprendente no es ver a Sartori poner la lupa del análisis en un tema neurálgico en las sociedades actuales como es la inmigración, sino ver que un hombre de tales credenciales democrático liberales ataque con la ferocidad que él lo hace la idea de multiculturalismo, cuando las modas aconsejarían (al menos) condescendencia sin prestar atención a consecuencia alguna. Sin embargo, este ataque desde ningún punto de vista significa cuestionamiento o flaqueza alguna en el ideario democrático, desde el momento en que, con saludable agudeza, contrapone la tolerancia y el pluralismo al multiculturalismo.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cualquiera podría preguntarse: Pero, ¿desde cuándo estos conceptos son contradictorios en sí mismos? Y la pregunta no es banal, ya que la asociación del concepto de multiculturalismo con el de democracia se ha arraigado de tal manera que pareciera encontrarse muy próximo lo uno de lo otro. Por una parte, el pluralismo sostiene que la diversidad y el disenso son valores que enriquecen al individuo y también a su ciudad política. Así, la noción de pluralismo vino a revertir la vieja idea que predica que la diversidad es la causa de la discordia y los desórdenes, mientras la unanimidad es la raíz de la fortaleza de los Estados. Esta idea, que se remonta a las antiguas polis griegas, se volvió cada vez más sospechosa y, ya en la modernidad, surgió en la escena un sistema político de concordia *discors*, de consenso enriquecido y alimentado por el disenso, por la discrepancia. Pero cuando el pluralismo como concepto ingresa en el léxico político del siglo veinte, se confunde con lo que es sencillamente plural, desconociendo los antecedentes del término. Por otra parte, aparece en el tablero la noción de tolerancia. Y ella no supone relativismo e indiferencia, sino que supone las nociones de consenso y comunidad: uno se da sobre un punto determinado y limitado, mientras que la otra (entendida, tal como dice Sartori, como un *identity marker*) parte del sentimiento de pertenencia, de la diferenciación entre nosotros y ellos.

¿Dónde entran en colisión multiculturalismo y pluralismo? Si el multiculturalismo es entendido de tal forma que se lo somete a los criterios del pluralismo, el mismo no presenta riesgos para la sociedad democrática y es incluso positivo. Pero, en la actualidad, tal como lo remarca Sartori, el multiculturalismo es entendido desde una tradición intelectual (marxista) diferente a la que concibió a las democracias modernas, según la cual se rechaza el reconocimiento recíproco propio del pluralismo y se hace prevalecer la separación por sobre la integración. Pero, todo esto se ve agravado porque bajo esta denominación se engloban fenómenos que poco tienen que ver con lo cultural; hoy, para

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

estas corrientes, cultura es todo, incluso el sexo y la etnia. Estas posturas, partiendo del supuesto de que las minorías (por el sólo hecho de ser tales) se ven oprimidas por las mayorías, reclaman el reconocimiento por parte de los demás sectores de la sociedad a partir de la cualitativa igualdad que existiría entre las diferentes muestras culturales, pero este reconocimiento es sensiblemente diferente de la *affirmative action*: mientras ésta discrimina con la pretensión de borrar las diferencias, aquélla discrimina para diferenciar. Así, aquellos grupos o segmentos culturales artificialmente generados son luego separados los unos de los otros, aislándolos en guetos y transformando en reales identidades potenciales; el problema es que de esta forma se arruina la comunidad pluralista. De esta forma, mientras que el pluralismo reconoce la diversidad en la sociedad y la tolera, el multiculturalismo la produce en un laboratorio y la conserva en el aislamiento.

Por este camino, Sartori concluye su análisis recordando que, una vez que desaparece la igualdad, la ley se reduce en arbitrio y la ciudadanía desaparece. El multiculturalismo sostenido por algunas corrientes sería, entonces, nada más y nada menos que el fin de uno de los tres grandes ideales de la Revolución Francesa. Pero esto no es sólo una cuestión de principios. El multiculturalismo destruye la heterogeneidad de las sociedades pluralistas y las reemplaza por la homogeneidad de grupos aislados e inconexos, sacando al pluralismo del medio. Y esto se torna explosivo cuando los grupos que se ven inmersos en este proceso diferenciador presentan diferencias cosmovisionales difíciles de compatibilizar (como son, por ejemplo, algunos grupos islámicos recién llegados al continente europeo). Este puede ser el primer paso para la balcanización de toda Europa si, tal como indica Sartori, no se hace uso de las herramientas necesarias para integrarlos.

Santiago M. Alles

El Ajuste Estructural en América Latina.
Costos sociales y alternativas.

de Emir Sader (*Compilador*)

Buenos Aires, marzo 2001, CLACSO, Colección Grupos de Trabajo; 315 págs.

La ola de democratizaciones que, iniciada a fines de los '70 y desarrollada a lo largo de los '80, se extendió por diferentes partes del mundo, en la región fue seguida por una década caracterizada por reformas estructurales de sesgo neoliberal. Y estas transformaciones, parcialmente impulsadas por el espejo que significó el ascenso del reaganismo y el tatcherismo, han modificado radicalmente el perfil socioeconómico de Latinoamérica.

Todo este proceso, a lo largo de los '90, fue visto y analizado desde una visión sumamente optimista. Se vio en las reformas estructurales obradas la puerta de ingreso hacia altos niveles de crecimiento y, derrame mediante, un incremento en los niveles de vida de las sociedades de la región. Pero el derrame nunca se produjo y se vio que las consecuencias sociales de las transformaciones realizadas eran más graves de lo que se pudo suponer en un principio. Así, esta serie de investigaciones compiladas por Emir Sader desde CLACSO vienen a cuestionar con dureza todo aquello que el pensamiento único había considerado indiscutible, reabriendo un debate que parecía cerrado.

Y esta publicación reúne investigaciones (la mayoría en castellano, algunas en portugués) que ponen la lente en objetos de estudio diversos, desde puntos de vista ciertamente complementarios. Así, se agrupan estudios que van desde la modernización financiera mexicana hasta las políticas públicas y la pobreza en Perú, desde un panorama global del ajuste estructural en toda la región hasta lo actuado en la Argentina a lo largo de la década menemista. Y esta última investigación en particular, llevada a cabo por Julio Gabina, es especialmente interesante. Bajo el nom-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

bre de "Estabilización y Reforma Estructural en la Argentina (1989/99)", el autor analiza detalladamente, variable por variable, el proceso de reforma económica llevado a cabo durante las dos presidencias de Carlos Menem, prestando atención también a cuestiones no eminentemente económicas como el crecimiento en las brechas que separan a los diferentes sectores sociales.

Luces y sombras de un proceso de transformación que radicalmente le cambió la cara a toda Latinoamérica en general y a la Argentina en particular. Luces y sombras que por otro lado también se encuentran en un proceso de democratización que ya lleva varios años más, reflejadas, por ejemplo, en el ascenso de líderes populistas más propios de los '40 que de la década recién iniciada o en la no poca injerencia que tienen los sectores militares en los sistemas políticos de algunos países. Emir Sader pone en la mesa de discusión elementos de análisis que, durante muchos años, por lo general fueron dejados en un segundo plano del debate político y que recién ahora, con el fin de un ciclo completo de nuestra historia política, son puestos en tela de juicio.

Santiago M. Alles

La Cultura es lo que Importa.
Cómo los valores dan forma al progreso humano.
de Samuel Huntington y Lawrence Harrison (Editores)
Buenos Aires, 2001, Editorial Planeta, 430 págs.

A mediados de 1998 la Academia de Estudios Internacionales y del Área de Harvard decidió explorar el nexo que existe entre la cultura y el desarrollo político, económico y social, principalmente de los países pobres. En este marco, durante el mes de abril de 1999, se desarrolló el simposio "Los valo-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

res culturales y el progreso humano" en la Academia Estadounidense de Artes y Ciencias de Cambridge (Massachusetts). Los resultados de este simposio, que agrupó a figuras académicas surgidas de los más diferentes ámbitos y de las más diversas nacionalidades, son presentados ahora en el presente libro.

¿Cuál es el motivo capaz de explicar que Corea del Sur y Ghana, con economías similares a principios de los '60, hayan seguido cursos radicalmente diferentes en su desarrollo? ¿Cuáles son las variables determinantes en el crecimiento económico de las naciones? Esta última es una de las preguntas más importantes en el análisis de las cuestiones relativas al progreso humano y, ciertamente, es un debate que se encuentra aún lejos de ser resuelto.

En las décadas de 1940 y 1950 el elemento cultural era una pieza central a la hora de entender a las sociedades, para analizar las diferencias entre ellas y explicar sus desarrollos políticos y económicos. Y entre estas personas se encontraban figuras de la talla de Margaret Mead, Edward Banfield, Gabriel Almond, Sydney Verba, Lucian Pye y Seymour M. Lipset. Pero en los años '60 y '70 los análisis culturales declinaron dentro de la comunidad académica, y, recién en los '80, la cultura volvió a ser considerada importante como factor explicativo, como parte de una importante renovación en el interés de los científicos sociales por lo cultural.

En un auténtico clásico en la materia, W. W. Rostow nos recordaba que las sociedades son organismos de acción recíproca entre lo político, lo económico, lo social y lo cultural al decir que si bien es cierto que las variaciones de índole económica tienen consecuencias políticas y sociales, el cambio económico, en sí, es considerado aquí como el resultado de fuerzas políticas y sociales, así como estrictamente económicas. Y esta reflexión, ineludible en cualquier análisis, nos da la pista de lo que pretenden Huntington y Harrison: destacar una varia-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

ble no económica como la cultura en la gestación misma del desarrollo humano, sin que ello signifique brindar explicaciones lineales.

Así, el análisis presentado en este libro recorre tanto el desarrollo económico como el desarrollo sociopolítico, encara el debate antropológico desde divergentes y conflictivas perspectivas, revisa la problemática de los géneros y de las minorías, y finaliza con las (conflictivas) cuestiones relativas a la promoción del cambio cultural. Y en este recorrido también podemos destacar a los mencionados Seymour M. Lipset y Lucian Pye, junto a protagonistas del ambiente académico de la talla de David Landes, Michael Porter, Ronald Inglehart o el propio Lawrence Harrison (quien no sólo es autor de la "Introducción", sino también de un capítulo referido a la promoción del cambio cultural).

Por supuesto, que la existencia de un componente cultural en las explicaciones del atraso de ciertas regiones no es aceptado universalmente. En su Extremo Occidente, Alain Rouquié, refiriéndose a las diferencias que en su desarrollo presentan la América anglosajona respecto de la latina, sostiene que durante mucho tiempo se acusó al catolicismo y a la latinidad ibérica. *Cuando se produjo la independencia del Caribe, los autores serios rechazaron definitivamente la hipótesis del "mal latino", y mientras, la rudimentaria psicología de los pueblos dejó su lugar a la historia y el análisis de la economía. Las modalidades de la colonización y el tipo de inserción en la economía mundial echan más luz sobre las particularidades del Extremo Occidente que los enfoques culturalistas, reveladores sólo de los prejuicios de sus autores.* Por supuesto, Huntington y Harrison no parecen tener mayores coincidencias con el politólogo francés en este punto.

Volviendo a la pregunta referida a las diferencias existentes entre Corea y Ghana en lo referido a sus respectivos desarrollos que formulábamos en un principio, el autor de *El Orden Políti-*

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

co en las Sociedades en Cambio, responde: Sin duda, había muchos factores que influyeron, pero a mí me pareciera que la cultura tenía que constituir una gran parte de la explicación. Es una opinión para tener (al menos) en cuenta.

Santiago M. Alles